



Orden de la Madre de Dios
Religiosos Leonardinos



LAUDES

SAN JUAN LEONARDI

*Fundador de la Orden de la Madre de Dios, cofundador de Propaganda Fide
y Patrono de los Farmacéuticos*

MMXX

Laudes de San Juan Leonardi

Del Común de Pastores

INVITATORIO

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Salmo 94 Invitación a la alabanza divina

Ant. Venid, adoremos a Cristo, Pastor supremo.

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Ant. Venid, adoremos a Cristo, Pastor supremo.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Ant. Venid, adoremos a Cristo, Pastor supremo.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ant. Venid, adoremos a Cristo, Pastor supremo.

*Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Mása en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Ant. Venid, adoremos a Cristo, Pastor supremo.

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."»

Ant. Venid, adoremos a Cristo, Pastor supremo.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

Resuena un nuevo canto,
lleno de tu alabanza,
Oh santo fundador
Juan Leonardi.

Y es la ciudad de Roma
quien alegremente alaba
a los tesoros de tu Corazón
de apóstol y maestro.

Siempre fuiste en la tierra
Modelo de los "llamados".
Ahora lo eres desde el cielo
En el día que no muere.

Ahora, sin obstáculos
velas con tu mirada atenta:
los riesgos y las batallas
todo sabes de nosotros.

El ardor que te une
a la Virgen Madre
nos obtenga del Hijo
el gozo de la paz.

Nos exiliamos en el camino
fatigados y cansados

confórtanos, oh Buen Padre,
con los dones del Espíritu

La lucha que nos pide
tu fuerte secuela.
Contigo nosotros venceremos
en el corazón de María.

Oh Trinidad Santa,
Fuente de todo bien
haznos dignos hijos
de tan grande Padre.

Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Salmo 62, 2-9 EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

Madrugando por Dios todo el que rechaza las obras de las tinieblas.

¡Oh Dios!, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
**mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
**Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.**

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
**Me saciará de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos.**

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
**porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo:**

mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

***Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.***

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Ant. 2. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre.

Cántico (Dn 3, 57-88. 56)

TODA LA CREACIÓN ALABE AL SEÑOR

Alabad al Señor sus siervos todos. (Ap 19, 5)

Creaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

***Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.***

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

***Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.***

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

***Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.***

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

***Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.***

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

***Bendiga la tierra al Señor,
ensálcelo con himnos por los siglos.***

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

***Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.***

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

***Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.***

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

***Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.***

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

***Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.***

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

***Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.***

No se dice Gloria al Padre.

Ant. 2. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre.

Ant. 3. La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo.

Salmo 149
ALEGRÍA DE LOS SANTOS

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor.
(Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
**que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.**

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
**porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.**

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
**con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:**

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
**sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.**

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.

**Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.**

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3. La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo.

LECTURA BREVE Hb 13, 7-9^a

Acordaos de aquellos superiores vuestros que os expusieron la palabra de Dios: reflexionando sobre el desenlace de su vida, imitad su fe. Jesucristo es el mismo hoy que ayer, y para siempre. No os dejéis extraviar por doctrinas llamativas y extrañas.

RESPONSORIO BREVE

V. Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

R. Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

V. Ni de día ni de noche dejarán de anunciar el nombre del Señor.

R. He colocado centinelas.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. No sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre quien habla por vosotros.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
**suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,**
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

***Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;***
ha realizado así la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
***recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.***

Para concedernos que libres de temor,
arrancados de la mano de nuestros enemigos,
***le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.***

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor a preparar sus caminos,
***anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.***

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

***para iluminar a los que viven en tinieblas,
y en sombra de muerte,***
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

***Gloria al Padre y al Hijo,
y al Espíritu Santo.***

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

PRECES

Demos gracias a Cristo, el buen pastor que entregó la vida por sus ovejas, y supliquémosle diciendo:

Apacienta a tu pueblo, Señor.

Señor Jesucristo, tú que en San Juan Leonardi nos has revelado tu misericordia y tu amor, haz que por ellos, continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa.

Señor Jesucristo, tú que a través de San Juan Leonardi sigues siendo el único pastor de tu pueblo, no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos.

Señor Jesucristo, tú que por medio de San Juan Leonardi eres el médico de los cuerpos y de las almas, haz que nunca falten a tu Iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa.

Señor Jesucristo, tú que has adoctrinado a la Iglesia con la prudencia y el amor de San Juan Leonardi, haz que, guiados por nuestros pastores, progreseemos en la santidad.

Tú que, a ejemplo de San Juan Leonardi, sigues llamado operarios a tus mies, bendice a nuestra Orden con numerosas y santas vocaciones.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oremos confiadamente al Padre, como Cristo nos enseñó: Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que colocaste a San Juan Leonardi en el número de los santos pastores y lo hiciste brillar por el ardor de la caridad y de aquella fe que vence al mundo, haz que también nosotros, por su intercesión, perseveremos firmes en la fe y arraigados en el amor y merezcamos así participar de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Bendición Solemne

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Dios, nuestro Padre,
que nos ha congregado hoy para celebrar
la Solemne fiesta de San Juan Leonardi,
los bendiga, los proteja y los confirme en su paz.

R. Amén

Cristo, el Señor,
que ha manifestado en San Juan Leonardi,
la fuerza renovadora del misterio pascual,
los haga auténticos testigos de su Evangelio.

R. Amén

El Espíritu Santo,
que en San Juan Leonardi
nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica,
les conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia
la verdadera comunión de fe y amor.

R. Amén

Y la Bendición de Dios todopoderoso
Padre, Hijo † y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y los acompañe siempre.

R. Amén

SUB TUUM PRAESIDIUM

Sub tuum praesidium confugimus,
Sancta Dei Genitrix.
Nostras deprecationes ne despicias
in necessitatibus nostris,
sed a periculis cunctis
libera nos semper,
Virgo gloriosa et benedicta.



ORDO CLERICORUM REGULARIUM MATRIS DEI